

SUSCRIPCION
Murcia: Un mes... 0'30 Pesetas
Resto de España: trimes-
tre... 1
Extranjero: Año... 6
Pago adelantado
Número suelto 10 céntimos
No se devuelven los originales

MURCIA NUEVA

ANUNCIOS:

Línea en 4.ª plana... 0'10 Peseta
Noticias y comunicados á precio
de tarifa en nuestra Administración
Redacción y Administración, Pla-
ta 15, 2.ª
Dirección telegráfica: MURCIA NUEVA

25 ejemplares 1'50 Pesetas

Director: RODRIGO SORIANO

PERIÓDICO RADICAL.-ÓRGANO DE LA CONJUNCIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA
SE PUBLICARÁ LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

EL CIERVUNISMO EN CAMPOS

Arbitrariedad y atropello incalificable.—Allanamiento de morada.—Alevosía, ensañamiento y expoliación cometida contra un ciudadano.

Son intolerables de todo punto y ya es imposible resistir, las hazañas que el odioso y repugnante caciquismo está llevando á cabo en esta desgraciada provincia.

Ni la paciencia ni la dignidad personal de los ciudadanos, pueden dejar pasar por más tiempo las que con tanta impunidad se cometen por caciquillos de segunda, tercera, cuarta y quinta categoría, alentados y amparados por el cacique máximo, si que también ridiculizado cuadrículadamente, el funesto «Hombre de Mula».

Es Campos un pintoresco pueblecillo asentado entre barrancos, que había visto siempre deslizarse tranquilamente su existencia desde su remoto origen, que se pierde en la noche de los tiempos— como diría el clásico— hasta los actuales, que pierde su tranquilidad y su dinero en manos de los esbirros ciervunos, los que no vacilan en ponerse las leyes y los derechos del ciudadano por montera, prevalidos por la impunidad de que disfrutaban, tanto en la férrea situación conservadora, como en la democrática (sic) de Canalejas.

La esclavitud que imponían los mangoneadores ciervunos hasta hace muy poco tiempo, era sencillamente intolerable; vamos, no era cosa de darse, ni darles un tiro, aunque se dió algún caso, pero adquirió su caeque tanto relieve en los Gabinetes conservadores, que los caciquillos llegaron á creerse «tocados» de la divina gracia, quizá porque «tocaron» de cerea los celeberrimos pantalones y ya no fué menester más para consolidar su ridículo, cuando no culpable endiosamiento.

Desgraciado del que protestara, resistiera, ó no se sometiera á sus draconianas disposiciones!

Pasó el tiempo, y las acometividades de Soriano contra el cacique de Mula, invadiendo á España, repercutieron en aquellos barrancos, y en los oídos de los atropellados, de los expoliados, sonaron como voces de redención y el nombre de Soriano era bendecido, aclamado y adorado, sin conocerle, mientras en el ánimo de los mandarineros ciervunos germinaba la inquietud y la cólera, que se convertían en un recrudescimiento de atropellos sin fin.

Vino Soriano á Mula y todas las víctimas acudieron á recibirle, en número incalculable, viéndolo en él á su Mesías, á su justiciero vengador, dándose el más conmovedor y grandioso espectáculo que se ha visto en España. ¿Y cómo no?

Peró marchóse su redentor, y entonces empezó una era de venganzas jesuíticas, de represalias inhumanas que no ha cesado, ni cesará en todo el territorio que el funesto cacicato abarca, hasta que llegue el día de las justicias,

el de las reivindicaciones de los oprimidos.

Diariamente se están registrando casos de inaudita crueldad, vejámenes que sublevar el ánimo del más pacífico, y uno de ellos, el más reciente, es éste:

El ciudadano Antonio Barquero Garrido, que ya había satisfecho el importe del 2.º semestre de 1910 que por repartimiento de Consumos le correspondía, sacrificó el 18 de Diciembre último una cerda para el consumo de su casa, y el 11 de Enero próximo pasado, el arrendatario de los Consumos pide una autorización al Juzgado municipal para reconocer el domicilio del Barquero, «porque en la noche anterior, le había visto introducir fraudulentamente en su casa un bulto de tocino y sal.»

El tal arrendatario debe tener una vista por el estilo de la de los mochuelos, para «ver» en la obscuridad de la noche, que este ciudadano llevaba un bulto de tocino; pues no digamos nada del olfato para determinar si aquello era sal, azúcar, ó... ácido bórico. ¡Vaya un gachó!

Como es natural, el Juzgado que usará gafas de vista cansada, procede ipso facto á reconocer la casa del terrible maturero, formando una comisión compuesta del Rematante, (suponemos que éste actuará en estos casos de puntillero), el primer teniente de alcalde, el juez suplente, el secretario en propiedad y el suplente del Juzgado, el alguacil del mismo tribunal, en representación del juez propietario y otras personas como testigos y curiosos. ¡Ni que hubiesen ido á registrar la casa de Ferrer! ¡Qué ridículos son estos ciervunos!

Bueno, una vez formada esta «tropa», se personan en la casa del «criminal», pero no en la puerta, sino invadiéndola, ostentando todos los atributos gubernativos, jurídicos y pincha-bultos, y á pesar de hallarse sola la atribulada esposa del terrible ciudadano, á pesar de la oposición de la pobre mujer y á pesar de que ella se marchó á la calle, ellos procedieron á registrar y husmear e lsagrado de un hogar, sin reparo de ninguna clase.

Después de este atropello incalificable, citan al atropellado á juicio administrativo, y se prueba en él, con declaraciones de testigos y peritos, mas la declaración del mismo denunciante, ¡que el tocino encontrado procede de la cerda sacrificada y por lo tanto, satisfecho su impuesto por consumos y demostrada hasta la saciedad la falsedad de la denuncia, y el propósito premeditado de atropellar al «amigo!» (¡¡¡!!!)

Exasperados los ciervunos por el fiasco; acuerdan por mayoría imponerle al Barquero ¡180 pesetas de multa! ¡¡El coimo!!

Ahora falta que el Barquero les diga las CUATRO VERDA-

DES, puesto de acuerdo con el Sr. Delegado de Hacienda y el Sr. Fiscal de la Audiencia, y se demuestre una vez más que aquí no hay más que Cierva y que todos son sus siervos, ó que la Justicia y la Equidad son las reinas y señoras que desfacen agravios y entuertos ciervunos, pese á quien pese, y caiga quien caiga. ¡Pobres pueblos, y pobres ciudadanos! ¿Hasta cuándo?

¡Y luego se extrañarán las «gentes de orden», de que llegue un día en que se salen como perniles lomos monárquicos, sin temor á visitas de Rematantes!

El ministro inglés sir Edward Grey, ha sido herido por un león yendo de caza.

En cambio los de aquí, cuando salen de caza, cobran Presidencias del Consejo de Ministros, y tienen la suerte de que el león español no les dé ningún zarpazo.

Pero tanto vá el cántaro á la fuente...

Dos palabras al pueblo

Oye pueblo. Si no eres tonto, te falta poco. ¿Porqué consentes esa explotación inicua que contigo están haciendo, lo mismo los conservadores, que los liberales que los demócratas, que los carlistas, si pudieran?

De ti abusa todo bicho viviente; en cuanto estos bichos llevan un galón en la gorra ó una afeitadura en la coronilla, se creen facultados para decirte «¡Eche usted p'alante!» cuando se les antoja, ó dígame usted lo que no me importa «porque sí», ó abra usted la boea que le meta esta rueda de molino, ó venga usted á la fuerza á mi teatro á verme una función, que se vá usted á chupar los mocos de gusto, porque se la voy á decir á usted en latín para que mejor me comprenda ó me va usted á oír rebuznar desde una cosa que parece un tonel sin tapadera y le voy á usted á hacer creer que la «Aritmética es un latifundio y que uno, más otro, más tres no es más que uno y no le vá á desenredar ese lío ni la madre que lo parió y enseguida le voy á usted á hacer creer que se vá á meter en el estómago un salchichón de Vich, como un rayo de sol, sin untarse los labios y después le voy á usted á cobrar el goce de tener un hijo, ó el de decirle tres cosas á su novia, sin que á su padre le importe, ó el de cantarle tres «soleares» fúnebres, cuando ya ni puede usted levantarse y decirme «¡Compare y qué malo es usté cantando!» ¿Porqué no lo matan ya?

¡Ay pueblo! pueblo! ¿Porqué eres tan mandria, que sabiendo tu que ni en Abisinia creen esas tonterías, ni tu tampoco las crees, que es lo mejor, pagas en limpias pesetejas manteniendo gordos y colorados con ellas á los que tú sabes que después se rien de ti?

¿Porqué eres tan estúpido, y dispénsame la frase, porque no se me ocurre otra peor, que consentas que cuatro ó cuarenta, ó cien si cabe, vivan, gasten, triunfen, disfruten de lo mejor que produces, construyen ó elaboran, no dejándote ni aún lo peor para tí y encima se les ocurra imponerte pagamentas, desde la infernal tagarina que te envenena, hasta la corrompida morcilla, cebollera, que cual sanguijuela solo tiene sangre y pellejo, desde la canal que te cala hasta los huesos, hasta el pan que te carea las muelas, desde la bellota picada que dan por café, hasta la chuleta de burro que por terneta te la endosan, engañándote, desde el zapatero que te dá caballo por becerro, el comerciante esparto por algodón, harina de panizo y ladrillo

por chocolate, fuchina por vino, pesetas falsas por «discos» legítimos ó calderilla averiada, por pesetas enteras, sin que protestes una sola vez, sin que tengas el valor necesario para decirles á esos que te explotan, á esos que te empobrezen, te envenenan y te saquean «¡Fuera, ladrones, vagos, desemboisar lo robado, lo expollado tan infamemente, devuélveme lo mio, devuélveme lo mio, ó te mato!»

Y te lo devolvían, ténlo por seguro. Lo mismo que si le dijeras al del tonel, «¡Eh amigo, cállate ya y baja de ahí ahora mismo, y que cada prójimo de éstas se vaya á su casa, á coser, ó á guisar, ó á dormir y tú á hacer zapatos ó sombreros, ó á cavar doce horas diarias mientras no se te desparezca esa barriga y aprendas lo que es la jornada de ocho horas!»

¡Ay pueblo, si tú hicieras eso, si tu fueras capaz de hacer eso, si tú supieras lo fácil que es hacerlo... En vez de llamarte tonto, te gritaría entusiasmado «¡Oí tu madre! ¡Choca, q'has estao güeno!»

Un socialista.

Desde 1.º de Febrero MURCIA NUEVA saldrá los días 10, 20 y 30.

Sobre la Biblioteca Provincial

Al final de un artículo que se publicó en este periódico sobre el asunto que encabeza estas líneas, terminaba yo diciendo, que el salón de lectura que hay en la Biblioteca del Instituto, único de que se compone toda aquella para el público, es un local de tan grandes dimensiones, que en este tiempo no hay quien pueda estar en él más de una hora.

Aunque el piso es de madera, el frío que allí se siente es insoportable. Es un salón abierto á todos los vientos; y como la entrada de estudiantes es allí constante y alborotadora, ni la fría temperatura permite que en dicha estancia se lea y estudie con verdadera comodidad, como es propio de estos Centros, ni la algarabía que los jóvenes arman allí dentro, deja á la imaginación compenetrarse en lo que se lee.

Hay, además de este salón, una habitación más reducida, esterada y provista de una gran estufa, que arde y conforta esta estancia. Pero esta sala es solamente para el bibliotecario. En ella ya se puede estar hora-trás hora, sin sentir en las piernas ese frío que se agarra y se introduce hasta los huesos, y que no nos deja tranquilos un momento.

Es una especie de Siberia el salón público. Que lo diga, sino, el bedel encargado de servir al público, lo cual hace á gusto de los asistentes, ya que el disfruta de la misma temperatura que los demás, apesar de no haberle subido el sueldo, como al bibliotecario Sr. Bagüena.

Por este lado solamente; dicho Centro ni es Centro de instrucción ni de consultar datos en los libros.

¿Quién es capaz de soportar aquella temperatura glacial leyendo, por muy amante de leer que sea?

¿Y el escándalo que arman los estudiantes fuera y dentro del salón?

¿Por qué no se evita tal vergüenza? ¿Qué Biblioteca de España estará en tan pésimas condiciones?

Señores director y bibliotecario del Instituto, ¿no hay remedio para estas anomalías? ¿Puede ésto tolerarse en un Centro de cultura y enseñanza como el Instituto?

Por otra parte. ¿No podrían ponerse en dicho salón de lectura, después de cerrado con una puerta cristalina, una ó dos estufas que calentaran aquella estancia, y se pudiera estar con alguna comodidad? ¿Que no sea todo para el señor bibliotecario.

Hay materia para muchos artículos como éste, y más largos.

Dejo la pluma hasta el próximo número, en que censure ó aplauda, según lo que se haya hecho sobre lo que acabo de decir. Punto, pues, y hasta otra.

Molira.

Amaos los unos á los otros

Al insigne periodista Luis Guirao Cañada

Aunque en esta vida vemos, observamos, nos contentamos con admirar á aquellos que capitanean con cierto valor, que yo considero heroico, sin embargo no dejamos de comprender que hay errores, que existen dudas y menosprecio en esos corazones grandes; porque ven desprecios inauditos; porque observan hipocresías sin cuento, porque consideran, que por no estar unidos no vencemos.

Yo quisiera que nos oyeran esos colosos defensores de la causa, y vieran, que los jóvenes somos los que pedimos la paz entre ellos, si es que hay rencillas; para que se unan, y, ¡sinó! porque hemos de estar sin protectores!

Nosotros nos consideramos como hijos suyos, pues creamos que si nuestros padres estuvieran separados por duda de la honradez de uno ó de otro, por muy grande que sea la ofensa proferida por ellos, viene el hijo, el lazo indisoluble, la unión de esos corazones, y si antes fué aquel hogar de indisciplina y anarquía, después viene la calma, el odio se transforma por divina metamorfosis en leal cariño y aquellos corazones que se repelían ahora se atraen.

Aquel hogar; cariñoso santuario del amor, bendice su unión y el hijo bueno, el hijo que ha comprendido lo bien hecho, sin darse cuenta, por sus padres, hora de alegría, porque vé, que el sol expendedor del bien ha deslumbrado á la opalina luz de la antorcha del mal.

Dejad esas pasiones mezquinas que llenan el corazón del hombre honrado de rencores insidiosos, y lo transforma en hurafío y bastardo.

Dejad que triunfe el santo lema de Libertad, Justicia y Fraternidad, y entonces esas rencillas que hayais tenido desaparecerán y comprenderéis que esa era la muralla espantosa y la consideraréis como franqueable balla que la ceguedad la había aumentado.

¿Y bien queridos lectores, no comprendéis que un padre debe sacrificarse por su hijo?

Pidámoste porque se unan, porque hagan la paz, que haciendo la paz y abogando por la unión de todos los republicanos, creedme, volverá de nuevo la alegría á nuestros corazones, la luz á nuestros ojos, porque estamos ciegos y nos consideramos como tales, por no leer los periódicos, por no ver esas armas luchadoras del combate intelectual empleadas como puñal traidor.

No debemos luchar hermanos con hermanos, porque es odioso, debemos luchar con el enemigo si es que éste no cede á las justas peticiones que le pide el pueblo.

Y si nos fiamos en la filosofía de Cristo, debemos obedecer su santo mandamiento: «Amaos los unos á los otros».

José M.ª Pérez Abril.

La Diputación y el gobernador

¿Se ha olvidado el Sr. Gobernador de la triste situación en que le hicieron presente se encontraban los empleados del Hospital y demás Casas de Beneficencia?

¿No prometió el Sr. Avedillo que haría todo lo posible para que se les pagara á dichos funcionarios?

¿No sabe el Sr. Gobernador que dichos empleados están en Agosto?

Pues, apesar de ésto... tienen frío... y hambre. ¿No es lo mismo estar ó ir frescos... que serlo!

# Para el Sr. Obispo

Voy a ser muy breve en esta mi crónica de hoy, porque hasta que no lleguen a mi poder ciertos datos que me han prometido tener, referentes a unos curas rurales y por si llegan tarde para este número, departirémos mientras sobre algo que S. I. con toda su sapiencia ignora, y que para *ad mejor rem dei gloriam*, me complace consignar aquí y es lo siguiente:

Ignoran muchos, ó muchos tienen la creencia de que el agente de la huerta es cristiana; apostólica y romana, ú como si dijéramos, ovejas pacíficas del ganado clerical, que como autómatas-obedecen ciegamente las órdenes del cura que les ha tocado en suerte; y hasta tal punto llega la ofensa de esa creencia, que aseguran muy ufanos, que si el cura les ordenase que nos mataran á todos los de la capital, no vacilarían ni lo más mínimo en hacerlo; eso no obsta, para que aseguren muy formalmente, que son tan cándidos los huertanos, que si alguna vez faltasen hostias y el cura les diera para comulgar ruedas de molino, lo mismo se las tragaban, con lo que viene á resultar, que se les califica de ignorantes, catetos ó imbéciles, después de explotarlos.

Y eso Sr. Obispo, ni hay quien lo crea honradamente, ni V. S. puede consentirlo, ni yo callármelo, y aseguro por mi honor, que el noventa por ciento de los huertanos se ríen en su fuero interno de lo que les dice el cura y de lo que les predica, y que si éste les mandase alguna cosa que pudiera traerles de perjuicio, tanto como el negro de una uña, el ciento en pleno lo enviaba á freír espárragos, ó le volvía la espalda. Es más, si se ponía serio le daban una corrida en pelo.

Y siné á la prueba. Hay cura por esos pueblos, que como si trabajara en comisión, y quizá la cobra, se afana como un negro en «colocar» el periódico católico-carca «La Verdad» y no consigue hacer una suscripción, exceptuando al sacristán.

Si fuesen lo católicos que dicen ser, suscribirían á su periódico el cincuenta por ciento cuando menos.

En cambio, Murcia Nueva se le disputan cuando saca á la luz el pingajo de su cura y no dan su número por una peseta.

Pregunte V. S. á los huertanos, pero sin decirles que es el obispo, qué es lo que más les gusta leer y verá como le dicen enseñada, que es «España Nueva», «El País» ó Murcia Nueva, comentando pintorescamente todo aquello que en materia de religión se publica.

Y si es de política, no digo nada; á esos que los tratan de ignorantes, le pueden dar lecciones de historia contemporánea; desde las últimas boqueadas de Canalejas, hasta los trámites del pacto del coto «La Flamenca».

Con lo que demuestro á S. I. y á los *sábios* clericales, que si algunos huertanos accedieron á servir de comparsas en la última manifestación católica, lo hicieron obligados; porque el cura y los clericales dueños de sus tierras no les perjudicáran, prometiéndoles *in menti* no volver á hacer más el ridículo, pues no fué grano de anís la mofa de que fueron objeto por parte de sus convecinos; advirtiéndoles, que algunos de ellos, llevaban «El Motín» en el bolsillo.

Y aquí para los dos Sr. Obispo; con otra manifestación provincial como aquella, no queda Iglesia ni para contarla.

Toda la provincia, que consta de cuarenta y dos pueblos, «trabajada» en pulpitos, sacristías, confesionarios y demás escondrijos místicos durante un mes; para que luego acudan cuatrocientas ovejas... ¡Eso es para darse un tiro; ó reconocer que los que así injurian y calumnian á los huertanos mientan como bellacos, que las ideas republicanas cunden que es un portento; y, que el día que las «ovejas» quieran, no dejan de un «pastor» ni á la «sobrina».

Querien.

## Blamada y tropa

¿No hay por esos pueblos maestros de escuela faltos de cobrar sus asignaciones, curas que cobran demás y encima gerangan á los feligreses y alcaldes que revientan á los que se llaman republicanos?

¿A que ahora resulta que vivimos en el mejor de los mundos habitados, y que aquel que se queja lo hace de vicio, ó por facilitar la digestión?

¿Será que Murcia Nueva ya no dá gusto leerla, porque no dice nada, ó porque es un periódico que habla turbio?

Vengan datos ciudadanos de nuestras entretelas; sin tener, así, confeccionamos algunos ramillete hay sujeto que se está chupando el dedo de gusto de un número para otro; y á algunos, sin tener nosotros la culpa, se les ha hecho tan crónico el dolor de tripas, que la sal de higuera la compran ya por cuarterones.

Hay cura que se le ha visto la campanilla de tanto reirse, cuando ha leído algo contra otro cura «amigo» suyo y hoy, según nos cuentan, está que echa las muelas contra el periódico, porque le ha tocado la vez á él.

¡Cosas de la vida! Lo mismo les ocurre á otros que no son curas, aunque van á misa, y, cuando les llegue la vez á ellos, se van á oír sus berridos hasta en la Redacción.

Possemos unos datos, que no nos atrevemos á publicarlos, hasta que no recibamos una ametralladora que tenemos pedida y ya está de camino.

Cuando la recibamos y estemos prácticos en el manejo de ella, los publicaremos y el primer disparo, por vía de ensayo de distancias, lo vamos á hacer á Cartagena, donde si hacemos blanco, vamos á pulverizar á un «vivo», aun que el disparo cueste más de lo que él vale.

Sin embargo, por aquello de «Que nunca por macha agua es mal año», rogamos á nuestro amigos que nos envíen los datos que puedan, ya que Murcia Nueva es el único periódico de la capital que canta claro y que nos dispensen los demás si no «están en voz».

Fiorabras.

Desde 1.º de Febrero MURCIA NUEVA saldrá los días 10, 20 y 30.

## REMITIDO

Sr. Director de MURCIA NUEVA.

Mi distinguido señor: Habiendo leído en el número del 29 de Enero un comunicado de la Ñora, firmado con el pseudónimo de «Un condenado» y aunque no me ligan con V. relaciones algunas por no tener el honor de conocerle, y apesar de todo no dejo de reconocer en V. el deseo de que los hechos que se dan al pueblo á leer estén basados en verdad, pues este es su deber de buen periodista, confiado en su reconocida rectitud me permito dirigirle esta carta abierta para que la inserte en el número próximo y la verdad quede en su lugar.

Sin meterme en considerandos sobre la hacienda del tío Meneo, pues eso á mi no me importa su procedencia, voy á esclarecerle algunos hechos que estoy dispuesto á justificar al charlatán que se ha atrevido á escribir sobre este asunto, y que si le hubiese dado de mémo mil pesetuelas estaría el asunto terminado.

Es mucha verdad que el cura de la Ñora recibiera una cantidad de esa mujer que se alude en el escrito; la familia y en ellos el «condenado» no han tenido el arreo que tienen los que hombres nos llamamos para sacar á luz si esa cantidad pertenece á la María Francisca ó pertenece á ellos, deseando éstey lleven ese asunto á los tribunales, pero estoy seguro no lo llevarán, les conviene no hacerlo y solo si abusar de la credulidad de usted.

Vamos á la demostración de los hechos: En el año 1903. El cura de la Ñora me entregó una cantidad (sin significar número) para María Francisca y al día siguiente la entregó á la interesada, la cual me dice: «Guarde V. ese dinero pues quiero se emplee en la Iglesia». Yo era recién llegado al pueblo y desconocía en absoluto la procedencia de ese dinero, así como tambien el personal de este pueblo y la Ñora. Conté escrupulosamente el dinero y dió una suma 5.250 pesetas.

### SU INVERSIÓN

Creía en la María Francisca «una buena mujer» y al indicarme ella su deseo de que se emplease en la Iglesia lo consideré bueno en cuanto que debe uno admitir los donativos que ofrezcan para la Iglesia, como V. tiene tambien derecho á admitir los que le ofrezcan para el sostenimiento de su prensa é ideales.

Las puertas de esta iglesia estaban en un estado malo, y al efecto, con el beneplácito de esta mujer, se procede á hacer puertas nuevas y reparación de una parte del templo, invirtiéndose en ello según puedo justificar oficialmente, la suma de 1.250 pesetas; continua el buen deseo de esta mujer en su propósito, y al efecto en varias imágenes y objetos del culto se gastan, según justificantes fidedignos, la suma de 1875 pesetas, no para en esto su fingida piedad, en la obra de reparación total de la iglesia el año

1906, se gastan por su iniciativa 500 pesetas más, y para término final me tenía ordenado desde el año 1903 que aplicase por sus difuntos é intención doce misas mensuales, que al año hacen ciento cuarenta y cuatro y en siete años componen mil ochocientos dos pesetas hacen 2.016 pesetas.

Llega este año é informada ella sabrá por quien, tiene á bien pedir esa cantidad y con el descaro consiguiente después de nueve años de consumado todo niega con el mayor cinismo, y aquí me tiene V. que para salvar mi buena fama y que no se dijese que había abusado de una mujer, no teniendo obligación alguna en conciencia, y dado el caso de serlo de mala, pues testigo no había, ni documento tampoco que me obligase á declarar lo que hubiese cierto, con la sencillez que me caracteriza declaro lo indicado anteriormente y al efecto me obligo con documento á devolver por segunda vez la consabida cantidad, siendo entonces los gastos hechos por la indicada, de mi cuenta y razón, es decir, que ella mandó y yo pagué.

Estos son los hechos verdad ocurridos, que no tengo inconveniente en demostrar donde corresponda, sin andar con rodeos ni ambages.

Ahora se me ocurre preguntar: ¿Se me puede tachar de todo lo que escribe el «Condenado» de la Ñora? Espero me hará la justicia de reconocer la verdad y al efecto insertará esta mi primera en su digno semanario, por lo que le quedará altamente agradecido s. s. s. q. b. s. m..

Joaquin Doval.

Javalí-Viejo 2 Febrero 1911.

N. DE LA R.—Publicamos este remitido del actual cura del Javalí-Viejo D. Joaquín Doval, sin que esto signifique rectificación á lo publicado por «Un condenado» en nuestro número anterior; y anunciando á nuestros lectores, que en el próximo número volveremos á la carga tratando este inmoral asunto desde sus comienzos, ó sea, desde que el actual cura de la Ñora D. Manuel Sánchez intervino, ayudado por la beatería, para despojar á una familia de lo que legítimamente le pertenecía, gracias á una infeliz desequilibrada.

Este asunto promete dar juego y en abundancia.

## Entierro civil

El pasado día 2 del corriente falleció doña Antonia Laguna, hermana de nuestros estamados correligionarios Isidro, Ramón y Serafín, á los que desde estas columnas reiteramos nuestro más sentido pésame.

El entierro que se verificó el día 3 á las tres de la tarde fué una verdadera manifestación de duelo, efectuándose por lo civil, y obstando en la blanca caja lazos tricolores.

En la enorme concurrencia, que la formaba casi toda republicanos y obreros, se patentizó de un modo elocuente, que estos actos van encajando en la opinión de un modo consolador, desterrando falsas preocupaciones, y eliminando de los actos más trascendentales de la vida, la intrusión de las arañas clericales.

Los hermanos Laguna han demostrado lo progresivo y verdad de su liberal modo de pensar, que contrasta con el de otros republicanos de doble, que prestan su concurso á las farsas clericales, cuelgan sus balcones al paso de las mojoneras, y llevan sus hijos á los colegios religiosos ó á las iglesias.

Bien por los hermanos Laguna, que para corolario de su valentía repartieron entre los necesitados las pesetas que los curas se hubieran embolsado por las místicas *playeras*, para que no se achacára á tacañería lo que era convicción y altruismo.

Si así fueran todos, el problema clerical estaba resuelto el advenimiento de la República.

## Esto quisiera

Quisiera yo, que mis palabras fueran oídas de extremo á extremo en la Península; que á cada español republicano se le inculcaran en la mente y bajaran á su corazón.

Quisiera yo, que cada republicano se formara un cálculo exacto de su posición y su deber como hombre de partido, y si no tenía la suficiente capacidad para comprender mis conceptos, que procuró sean claros como la luz, se lo consultara á quien creyere de intelecto más capaz.

Quisiera yo, que suspendieran por un momento la lucha diaria por la vida, y recapacitaran sobre el abismo que se abre bajo los

pies del partido republicano, abismo que nosotros mismos ahondamos por la ingénita apatía que constituye nuestro temperamento meridional, inflamable cual fuego artificial, y la pasividad estóica que lo reemplaza, sin que baste á disculparla el vulgar axioma de «que aún nos quedan residuos de sangre musulmana en nuestras venas.» Axioma desvirtuado por sí mismo, pues la continua renovación en tantas generaciones, ha purificado la nuestra de tales ingerencias.

Quisiera yo, que hubiera una como asimilación de ideas entre nosotros sobre el problema nacional, y que los verdaderos republicanos constituyeran, más que partido, una legión pura y honrada en sus aspiraciones, que con cariño fraternal se identificaran sus almas borrando sus diferencias y odios mezquinos, sin distinción de clases, confundidas la levita y la blusa y sin algaradas ni ostentación acordaran y realizaran actos positivos y eficaces para la salvación de nuestra patria, para librarla de la deshonra que nos alcanza y nos degrada, y para salvar lo que no se le oscurece al más insignificante de los irracionales, la propia vida.

Quisiera yo, que el partido republicano seleccionara escrupulosamente á todo aquel que resultara manchado ó tildado de negligente, para que sus personas no irradian un descrédito suicida para los honrados patriotas que á su lado militan; para que el que se llamara republicano, tuviera en derredor de sí un prestigio, que honrándole, honraba á los demás, que amigos y adversarios reconocieran, y que el título despreciativo de «Descamisado», se trueque en el hermoso de «Honrados.»

Quisiera yo, que esa solidaridad fuese tan efectiva, que cuando uno cayera en la lucha, cien mil manos como una sola le socorrieran, y al delinquir, cien mil conciencias le anatematizaran.

Quisiera yo, que así unidos, tanto en el pensar como en la acción, se empleara esa fuerza poderosa que resultaría, en impedir cada injusticia que el caciquismo ó los gobiernos intentara contra una persona ó un pueblo, y si ya perpetrada, remediarla en lo humano, y poner de relieve ante la pública conciencia, la enormidad y labor efectuada por el partido de la honradez.

Quisiera yo, que la prensa republicana fuera única y exclusivamente el portavoz ó boletín de las impresiones vivas del partido, donde el defectuoso pero gráfico y verdadero estilo del obrero tuviera paternal acogida, junto con el del elegante y patriótico propagandista; que en sus columnas tuviera el último soldado, su tribuna de fácil acceso, donde sonaran aspiraciones justas, quejas y triunfos que formarían una armonía grata y saludable, penetrando en el atrofiado seno de la masa, que ni entiende ni le preocupa las futilidades insustanciales con que á veces llena sus columnas.

Quisiera yo, para terminar, que una vez orientado así el partido de la nación, convertido en una inmensa asociación que tuviera por lema: «Patria, Justicia, Honra», sería lo bastante potente, para decirle á estos Gobiernos *monástico-inmorales*: «¡Largo de ahí, paso á la Justicia, paso á la Honradez, viva España!»

Enrique Hernandez.

Murcia y Diciembre 1904.  
Reproduzco este humilde trabajo publicado en «La Vanguardia» de Alicante para demostrar lo que en siete años hemos adelantado.

## El 11 de Febrero

Según nuestras noticias, en el Círculo Republicano-Obrero del Barrio se celebrará una velada literario-musical en conmemoración del 38.º aniversario de la proclamación de la República española en la noche del próximo 11 de Febrero, en la que tomarán parte republicanos prestigiosos y algunos jóvenes republicanos de la capital, amenizando el acto una orquesta formada de excelentes tocadores de violín, guitarras y bandurrias.

Se ruega á los correligionarios que concurren, lo hagan con sus hijos y sus mujeres para mayor brillantez del acto, haciendo extensivo el ruego á todos los republicanos, sean ó no socios de dicho Círculo.

Tambien se proyecta la celebración de un banquete, al que se invita á los republicanos todos en la fonda de Nieto, siendo el precio del cubierto de ptas. 2.50.

## La Farmacia Municipal

Sr. Director de MURCIA NUEVA.

Muy Sr. mio: En el periódico de su digna dirección correspondiente al 29 del pasado Enero, veo que, con el título de «Una vergüenza» se ocupa de la Farmacia Municipal.

Hora es ya, Sr. Director, de que la prensa se ocupe de esa vergüenza, que efectiva-

mente lo es, por varios conceptos, como tendrá el gusto de detallarle para conocimiento del público y ver si de ese modo, aunque lo dudo, pudiera resultar beneficio para los pobres y restitución para quienes se ven defraudados en sus derechos é intereses.

En una estadística publicada recientemente, vi con sorpresa que Murcia figuraba como la población española que mayor número de pobres cuenta en proporción á sus habitantes. Y, aunque no es vergonzoso ser pobre, si es una vergüenza que esta ciudad ocupe ese lugar sin corresponderle, y á cuyo mísero concepto ha sido elevada gracias á los manejos políticos, que por *mor* de acaparar votos, incuyen á diestro y siniestro, los caciques liberales y conservadores, á cuantos individuos pueden sobornar por este concepto, sin importarles un comino defraudar los intereses de toda una ciudad y de clases dignas de más respetos de los que se les guarda.

Dejo, Sr. Director, para el número siguiente, el ocuparme de los detalles de esta desdichada institución de nuestro amantísimo Ayuntamiento, que más que padre de un pueblo civilizado, parece madrastra de un ajuar de nuestros agradecidos civilizados de alrededor del Gurugú.

Quedo, hasta la próxima, su más afectísimo s. s. q. b. s. m.,

Un Farmacéutico.

N. DE LA R.—Tiene sobrada razón «Un Farmacéutico», pues estos monárquicos han tomado á Murcia por merienda de negros, y aquí esperamos esos datos preciosos para esta humanitaria campaña, como también aguardamos más testimonios de la digna clase farmacéutica, que á la vez que defienden sus intereses, no vacilarán, por humanidad siquiera, en cooperar al mejor éxito de nuestra empresa.

La opinión está vivamente interesada, y Murcia Nueva sabrá poner en la picota á aquellos que nieguen su concurso.

## ¡Murio el león!

Ha muerto Costa, el ilustre, el sabio, el coloso. España entera es su tumba y cada corazón un túmulo á su memoria.

España ha perdido al mejor de sus hombres y el mundo civilizado toma parte en su dolor ¡Ay de los que quedan si no practican sus póstumos consejos; se harán acreedores á que la intelectualidad mundial les señale con el infamante lema, de que son indignos de haberle contado entre ellos.

## Dos palabras

A los suscriptores de la capital

Cuando nuestros amigos, los suscriptores actuales, continúan siéndolo, es porque no se han dado de baja.

Esto podrá parecer una perogrullada, pero no deja de ser una verdad como una casa, como verdad es que se nos quejan amargamente los cobradores del trabajo excesivo que sobre ellos pesa debido á lo insignificante del precio de la suscripción y á los muchos viajes que les cuesta la cobranza.

Y que es una gran verdad no nos cabe duda alguna, pues teniendo un perfecto derecho á poner los recibos al cobro los primeros de mes, por ser el pago adelantado, no los entregamos hasta la última semana por pura galantería; y ocurre, que en la última semana del mes siguiente, aún queda media suscripción por cobrar.

Dejamos á la consideración de nuestros entrañables amigos los suscriptores, lo difícil que de ese modo se realiza la marcha del periódico y como es verdad que lo estimas, no dudamos que ordenarán en sus casas que se abone el recibo á su presentación y con esa grata orden, le suministrarán un balón de oxígeno, á nosotros una gran alegría, al cobrador una indulgencia y á ellos quedarán satisfechos, como el que acaba de hacer una buena obra.

MURCIA NUEVA es el periódico de la localidad que más ventajas ofrece á los anunciantes, tanto por el número de ejemplares que edita, como por la claridad del anuncio.

# Farmacia Catalana DE M. REBORBOSA

Medicamentos químicamente puros

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Deposito exclusivo de LA VACUNA SUIZA, de los productos del INSTITUTO DE BARCELONA, etc., etc.

MURCIA



## DE SUMO INTERÉS

### A nuestros suscriptores

Todos los que componemos esta Redacción somos unos buenos chicos, (perdónesenos la inmodestia), tan entusiastas por el ideal, que si en nosotros consistiera, ya tendríamos la República implantada, por lo menos en Murcia; tanto es así, que muchas mañanas, al entrar en la Redacción nos hemos preguntado unos a otros:

—¿Hay algo nuevo? ¿Ha caído ya la Monarquía?  
Y nos quedamos tan desconsolados, al saber que el régimen sigue tan fresco, que Cobian aprieta más que un dolor, que Canalejas mismo se ufana de que no ocurra «nada de particular» y que las cacerías y los viajes no cesan.

Y para colmo de nuestro desconsuelo, no nos alegra nunca la noticia de que el obispo está enfurecido, ni de que se haya procesado a ningún cura, ni que se haya destripado a ningún fraile. Es candidez, verdad?

Pero ayer mañana el administrador, que de cuando en cuando está encargado de amargarnos la existencia, nos dió un susto tremendo, piramidal; entró diciendo con voz lúgubre:

—MURCIA NUEVA se muere, compañeros!

El compañero «Abichuela» estuvo á pique de dar con su cuerpo en tierra; gracias, á que entre yo y «Un socialista» le sostuvimos, á pesar del temblor de nuestras piernas.

—¿Qué ocurre?—preguntó al fin «Sinapismo» que apenas alentaba.

—¿Que nos han subido el precio de la tirada en la imprenta!—contestó el administrador, mirando con desconsuelo al libro de suscriptores.

—Pues nada, esto se arregla enseñada—objetó «El Abichuela»—organicémos una subvención entre todos, aunque no fuéramos en todo el mes.

Y... efectivamente, vaciamos nuestros bolsillos, y contamos... ¡Tres pesetas con tres perras chicas! Y de ahí hubo que descontar una de plomo de «Sinapismo», y un «perro gordo» francés que pretendió pasar el «Socialista».

En vista de tan *lisongero* resultado, nos miramos avergonzados, mientras el administrador murmuraba no sé que cosa que pretendía hacer con el obispo.

De pronto, «Querien» que no había dicho esta boca es mía, dijo: —¡Eureka! ¡Nos hemos salvado!

Le rodeamos interrogándole, y con voz campanuda y faz radiante, dijo:

—¡Subámos el precio de la suscripción en veinticinco céntimos mensuales, y ya no muere MURCIA NUEVA!

La ovación que le tributamos, se oía en la China. Los «bravos!» y los «¡hurra!» se sucedían sin cesar, cuando el terrible administrador gritó con voz de trueno:

—¡Locos, callad! ¡Si se le aumenta eso á los suscriptores, no queda ni uno!

Todos nos callámos aterrorizados, únicamente «El Abichuela» dijo:

—¿Y veinte céntimos?  
—¡Tampoco!—contestó el inflexible administrador.

—¿Y quince?—me alrevé á insinuar.

—¡Es igual!—repuso la fiera.

—¿Y diez?—objetó «Sinapismo».

—¡Que nó! ¡Si se anmentaron cinco céntimos en Noviembre y se ha dado de baja media suscripción!—gritó exasperado el terrible «Llevacuentas».

Ya no nos atrevimos ni á respirar, pero «El Abichuela», que es un chico de grandes recursos, dijo:

—Ya que no es posible aumentar la suscripción, en vez de semanal que sea DECENAL el periódico!

Un ¡viva «El Abichuela!» retumbó en el espacio, y si no nos lo arrebatara el administrador lo ahogamos entre nuestros brazos locos de entusiasmo.

Pasados los primeros transportes de alegría, nos preguntó el fúnebre «Administra».

—¿Estais conformes con que eso de DECENAL, será mientras no se salve esta situación angustiosa, y no para siempre?

—¡Si señor!—contestámos á una voz.

—Pues entonces, ¡Ego te absolvo!, «Abichuela», concedido.

—¡Ahora falta, que los suscriptores lo tomen á mal!—dijo temeroso «Sinapismo»!

—De los suscriptores, respondón; son unos buenos chicos y excelentes republicanos—contestó «Fierabrás».

—¡Vivan los suscriptores!—gritó entusiasmado «El Abichuela».

—¡Vivaan!—contestamos todos con entusiasmo.

—¿De modo que ahora saldrá el periódico?...—objetó tímidamente «Sinapismo».

—En vez de cada ocho días, cada diez,—contestó el administrador.

—¿Regirán los mismos precios?—preguntó «Fierabrás».

—Nó, desde 1.º de Febrero costará la suscripción 30 céntimos de peseta en la capital y 1 peseta el trimestre, en los pñeblos.

—¡Viva la equidad!—contestámos todos en medio de una tempestad de aplausos,—terminando el acto regocijadamente, á pesar del carácter de tragedia que tuvo en sus comienzos.

El encargado de decirselo á los señores suscriptores,  
**F. TRÓLEO.**

## Los intrigantes

Siempre hubo seres de *paga*, como pudiera decir el eminente novelista *Ortega y Frias*, que se dedican á la intriga por puro placer, sin ocuparse en lo más mínimo del profundo y enorme daño que producen sus cómicos disparates, aún á la misma causa que tan cínicamente dicen defender. Por supuesto, que la culpa no es de ellos, sino de los partidos que en sus filas les tienen, con alta méngua de los ideales de libertad, moralidad, justicia y amor que dicen sustentar. Yo creo, que si se pudiese adivinar el pensamiento de estos seres, tendríamos por necesidad que huir asqueados, pues estos *energúmenos* que se intitulan republicanos, son incapaces de pensar en nada noble y altruista, por lo que no me extraña el que se dediquen á la intriga, desmenzando entre sus garras de mañana, la honra, el prestigio de los que sin

ostentar tan aparatosamente el título de republicanos, lo son, habiendo dado inequívocas pruebas de su desinterés, luchando con denuedo y sin miedo, por la causa de la República.

Esto del *miedo* es algo que me hace reír sarcásticamente, ya que estos republicanos de *paga*, son como aquel personaje de la popular novela de *Ortega y Frias*, titulada «La gente de *paga*», que cuando hablaba ante mujeres, prorrumplía en: «¡Rayos y truenos!» guardándose estos epítetos, ante la enérgica y correcta reprimenda de un simple estudiante de Medicina.

Si yo pudiera llamarles chuscos á estos republicanos de *paga*, lo haría con alto placer; más, ¿para qué? Son dignas de compasión, y yo que siempre fui compasivo con los *entes*, no quiero ser inconsecuente conmigo mismo.

No sé por qué, me acuerdo en este momento de aquel trozo de historia en que el pueblo de Madrid esperaba con ansia la llegada de *Bessieres*, no para recibirlo en brazos, como pudiera recibir una madre al hijo que regresa después de una larga ausencia, sino á tiros, como invasores de un territorio amante de su libertad y sobre todo, de su independencia.

Andaban en aquel entonces por Madrid, ciertos individuos conocidos con el flamante nombre de *chisperos*, los que cuando veían acercarse al sitio en que ellos se encontraban, á un *nacional*, gritaban: «¡Viva la Libertad!» salvándose de esta forma de una descomunal paliza; más después que desaparecía el temido *nacional*, gritaban: «¡Vivan las cañenas!» encendiendo así una vela á Dios y otra al Diabolo. ¡Verdad! lector, que tienen estos republicanos de *paga*, cierta semejanza con aquellos *chisperos* de que la historia tan elocuentemente nos habla?

Voy á terminar, pues ya me parece que he dicho lo bastante, para que se me comprenda, si es que se me quiere comprender.

Las intrigas, como todo lo que se forja en la sombra, llega un momento en que son del dominio público; es decir, que la luz se extiende por todas partes, dándose el caso muchas veces, en que un solo reflejo de esta bastó para descubrir toda una trama, que sigilosamente se fraguaba en contra de un nombre honrado, y cuyos respiradores ceñaron los ojos de esos buhos acostumbrados a la obscuridad, reclusos en sus moradas sombrías, surgiendo la víctima en plena luz, mostrando ante las gentes los arañazos y desgarraduras que le infirieron esos bichos, quedando convertidos por la sanción pública en méritos que han aquilatao más la personalidad de la víctima, como ha ocurrido recientemente con el consecuente luchador de los ideales republicanos, señor Saura.

¡Oh luz, no solamente tus áureos reflejos despiertan la monotonía de las plantas; no solamente tus rayos hacen reír á las flores y cantar á los pájaros; no solamente sirves de elemento á la ciencia, á la industria y cuanto constituye el progreso humano, sino que tambien en tus ratos de ocio, te dedicas á iluminar con tus reflejos las intrigas que hacen del ser humano una víctima de las miserias de la vida!

Francisco Fuentes Guirao.

## REBELDIAS

Siempre la juventud fué emprendedora de grandes empresas, y siempre, la mayoría de los casos, triunfó por su entusiasmo, por su fé en lo que se proponía.

La fé en las juventudes es lo que han de conservar los pueblos que se tilden de civilizados y cultos. Una juventud para un pueblo es la vida, es todo lo que constituye la fuerza. La juventud que afronta grandes problemas sin tener la seguridad del éxito, será una juventud triunfante.

En todos los ideales, el principal elemento para su triunfo, es la juventud, su vigor, su entusiasmo y su fé, es causa de luchas titánicas, contra los que profesan otro ideal distinto, pero ¡oh! ¡si todas las juventudes profesaran un mismo ideal, el progreso y la civilización se cerniría en todos los pueblos y en todas las patrias!

Esto que dejo dicho, no tendrá como hija á la Lógica; pero es un poco convencional, porque como yo, lo sabe el lector, que sin luchas no hay conquistas y la ambición es universal.

Los jóvenes no debemos ser apáticos, hemos de luchar, no por el solo hecho de hacerlo, sino partiendo de una base fundamen-

tal para que nuestros enemigos, que lo son del Progreso, no puedan impedir nuestro avance y que consiste en que la República triunfe en el plazo más mínimo de tiempo. Nuestra lucha titánica, pero el derrocamiento de un régimen que solo puede traer en el presente y el porvenir infortunios y desgracias, será la terminación de una obra, coronada con una República, que devuelva el progreso á España, que ahora se vé marcha lentamente, pero con resultados funestos.

Nosotros los jóvenes, que tenemos entusiasmos, que tenemos espíritu luchador, y seremos los que hemos de hacer algo, unámonos y demos el toque de alarma y lanzándonos sobre las columnas que sostienen las oligarquias y los caciquismos, destrozándolas y creando un templo donde se respete al ciudadano y reine la justicia para todas las clases sociales.

Yo rebelde por necesidad, me revelo ante tanta injusticia, no nos hacen caso, pero nosotros cumplimos con un deber, condenar toda injusticia para que no se distribuya por el mundo.

¡Rebelde, sí, ante monarquías especulativas!

L. Somoza-Silva.

Desde 1.º de Febrero MURCIA NUEVA saldrá los días 10, 20 y 30.

## ASAMBLEA NACIONAL DEL Partido de Unión Republicana

Comisión organizadora.

Esta Comisión, agobiada por millares de cartas de correligionarios de provincias, que por su número le ha de ser imposible de contestar antes de la celebración de la Asamblea, ha decidido dar publicidad á las siguientes *aclaraciones* que resuelven los puntos consultados por algunos, y rogar á los correligionarios todos que perdonen no podamos, por ahora, atenderlos individualmente.

### ACLARACIONES

El partido nacional de Unión Republicana, es el mismo partido que creó en 1903 el malogrado é ilustre republico D. Nicolás Salmerón.

En el partido de Unión Republicana, caben todos los matices del republicanismo español; federales, militares, radicales y gubernamentales.

Pueden nombrar representantes para la Asamblea todos los comites municipales de Unión y los de los distritos por donde se elijan concejales.

El partido de Unión Republicana es partidario de la alianza con los socialistas para el fin de procurar el más rápido advenimiento de la República, pero como las uniones locales que han constituido juntas de conjunción, no tienen un organismo nacional que las represente en la Junta central de Conjunción republicano-socialista, se convoca á la Asamblea nacional para de su seno designar ese organismo superior.

La Unión Republicana desea, además, en dicha Asamblea, aprobar un programa común de procedimientos para traer la República y de gobierno para poder decir al país lo que se vá á hacer de ante del régimen republicano, en tanto lleguen á reunirse las primeras Cortes constituyentes de la República.

Era unapalaba: deseamos una organización republicana, análoga á la del partido socialista, que tiene sus organismos locales y su organismo nacional.

Deberes del más elemental patriotismo obligan á las agrupaciones autónomas de Unión Republicana á concurrir á nuestra Asamblea, que ha de resolver cuanto á todos unidos interesa.

Por concesión especial de las Compañías de ferrocarriles, tendrán los concurrentes á nuestra Asamblea derecho á billetes de ferrocarril á mitad de precio, con arreglo á la tarifa X núm. 17 desde cinco días antes de la Asamblea, hasta diez días después de su clausura.

Para conseguir estos billetes tendrán sólo que exhibir en la estación correspondiente la tarjeta de identidad que les remitirá esta Comisión.

Las actas de asambleístas designados, deben enviarse á esta Comisión con toda la ur-

gencia posible, para que podamos remitirles las referidas tarjetas de identidad.

La Asamblea una vez reunida, soberana de sus actos, tomará cuantos acuerdos estime conveniente de interés para el partido, para la patria y para la República; pero su programa oficial lo constituyen los tres puntos principales siguientes:

1.º Discusión y aprobación de un proyecto de organización nacional de la Unión Republicana, sin menoscabo de las organizaciones locales, provinciales y regionales hoy existentes.

2.º Discusión y aprobación de un proyecto de programa común republicano, especie de constitución provisional desde la restauración de la República hasta la reunión de sus Cortes constituyentes.

3.º Designación de la Junta, Directorio ó Consejo nacional, que ha de dirigir la política del partido, como genuina representación del mismo desde la celebración de la Asamblea á la reunión de otra convocada con el mismo carácter.

Estima esta Comisión que con las anteriores aclaraciones quedan desvanecidas las dudas que nos han expresado algunos correligionarios, pero si todavía no quedaran satisfechos, les recomendamos lean despacio la convocatoria y el Manifiesto que dió al país la Asamblea municipal de Madrid, y que se publicó en el mes de Noviembre último.

En esos documentos seguramente encontrarán clara y terminante la significación y orientación de la Unión Republicana.

Madrid, 26 de Enero de 1911.—Por la Comisión, el presidente, *Rosendo Castells*.— Los secretarios: *Eustaquio Martín, Miguel Tato*.

## NOTICIAS

Ha fallecido en esta ciudad á la avanzada edad de 80 años, la señora D.ª Josefa Amorós Romero, madre de nuestro entrañable amigo el dueño del Café del Sol, don Joaquín Mollá.

Al entierro que se verificó el pasado día 2 por la mañana, asistió un numeroso y distinguido acompañamiento.

La Redacción de Murcia Nueva se asocia sinceramente al dolor de nuestro amigo y su atribulada familia, por la pérdida de tan virtuosa señora.

Se ha trasladado á la calle de Florida Blanca, número 30, principal, desde la calle de la Lencera, número 6, el batallador y consecuente republicano, á la vez que excelente sastre, D. Domingo Martínez Caravaca, expresidente del Comité republicano federal de Murcia.

Se ha establecido en la calle de la Greña el prestigioso republicano D. José Blaya Pérez, por lo que reiteramos á los buenos republicanos del Barrio efectúen sus compras en el establecimiento de este buen correligionario.

Los bravos republicanos federales de Orihuela celebrarán con un banquete el próximo 11 de Febrero por la noche, al que han invitado á varios republicanos de ésta. Nuestro aplauso á aquellos valientes, que rodeados de frailes y enemigos luchan incansablemente por los ideales, y lo mismo celebran un banquete, que harán mañana embutidos con tomo fraílito.

## «COMO CABE UN TRONO» LA REVOLUCION EN PORTUGAL

ORIGINAL DE Augusto Vivero y Antonio de la Villa

Con un prólogo de Rodrigo Soriano y las valiosas impresiones de Galdós, Teófilo Braga, Guerra Junqueiro y Bernardino Machado. De venta en todas las librerías de España y América al precio de 3'50 pesetas.

Para servicio excelente «La Antiséptica», Salón-barbería, frente al Correo.

Tip. Murcia Nueva.

# Murcia Nueva

PERIÓDICO RADICAL

Organo de la Conjunción Republicano-Socialista

Dirigido por **Rodrigo Soriano**

MURCIA NUEVA cuenta con la cooperación de firmas prestigiosas en las Letras, las Artes y la Ciencia.

### Precios de suscripción

En Murcia, al mes. . .	0'20 ptas.
En el resto de España al trimestre . . .	1'00 >
En el extranjero, al año. . . . .	6'00 >
Número suelto. . . .	0'10 >

### Anuncios y comunicados

En cuarta plana, á 0'10 céntimos líneas.  
Comunicados y reclamos, á precio de tarifa en la Administración.  
Tirada de ejemplares del número de hoy 2.000.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PLATERIA 75, SEXUNO

DISPONIBLE

# SASTRERIA

DE PEDRO YAGO

CORTE IRREPROCHABLE

PRONTITUD ELEGANCIA  
ESMERO BUEN COSTURA

Depósito de Maquinas de la renombrada

SINGER

Calle San Ramón, número 60

YECLA

Tarjetas de visita 2 ptas. 100  
en la imprenta de este periodico

TIPOGRAFIA

REGION DE LEVANTE

PLATERIA, 69 Y 73

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos en negro y colores.

ESTABLECIMIENTO DE PLATERIA

DE MANUEL ATAZ

Se hacen toda clase de objetos de plata y oro, á precios económicos.

PLATERIA, 3, MURCIA

# H. PÉTER Constructor Mecánico

Calle de Calabria, esquina á Tamarit.

BARCELONA

Instalaciones completas de panaderías modernas.  
Amasadoras perfeccionadas.  
Afinadoras de nuevo sistema.  
Hornos de pan cocer á trabajo continuo.  
Existencia permanente de materiales completos.  
El establecimiento que elabore el pan con estas amasadoras se verá extraordinariamente favorecido por el público por la curiosidad inapreciable en su fabricación.

PARA CATÁLOGOS Y DETALLES

ENRIQUE HERNANDEZ

PLATERIA, 75, 2º

# CARABAÑA

AGUAS NATURALES

NaO. 50º, 1040 gramos 257—NaS. 0 gramos, 0499

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas sulfuradas, sulfatado-códicas que las de CARABAÑA.
  - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
  - 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESI-COS Y POTASICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.
  - 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.
- Son Purgantes y Antibiliosas, por su sulfato de sosa; son Depurativas, por su cloruro de calcio, y son Antisépticas, Antihépticas y Antiescrofulosas, por su sulfuro de sodio.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

ALMACENES-DEPOSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12

Apartado de Correos 239-MADRID

DISPONIBLE

## Fabricación especial de sellos de caucho

Se sirven á las 6 horas de encargarlos.  
Garantizada su construcción sólida su buena impresión.  
Placas de zinc y latón caladas para marcar cajas, sacos, y toda clase de envases.  
Numeraciones y abecedarios en zinc, latón y caucho y tinta para los sellos.

ENRIQUE HERNANDEZ  
PLATERIA, 75